

ATAQUE A EE UU *La reacción árabe*

Mujeres jordanas firman en el libro de condolencias abierto en la Embajada de EE UU en Ammán. / ASSOCIATED PRESS

El apoyo a Washington en la guerra contra el terrorismo divide a los países árabes

Los islamistas jordanos lanzan una 'fatwa' contra los que respalden a Estados Unidos

RAMÓN LOBO, ENVIADO ESPECIAL, Beirut
El mundo árabe se mueve rápido, pero sobre arenas movedizas. La sucesión de comunicados de condena por los atentados en EE UU emitidos por los Gobiernos mode-

rados y por todo tipo de organizaciones más o menos radicales comienza a traducirse en hechos: los Emiratos Árabes Unidos, uno de los tres países que reconocen al régimen talibán, aseguraron ayer que esta rela-

ción va a ser revisada. Egipto, Arabia Saudí o Jordania se prestan a participar de alguna manera en la gran coalición internacional contra el terrorismo, al igual que Yemen, país natal del padre de Osama Bin Laden.

El peligro de quiebra en el mundo árabe no es una mera suposición. Los islamistas jordanos se encargaron ayer de darle un barniz de realidad al decretar una *fatwa* (orden religiosa de pena de muerte) contra aquellos Gobiernos de la región que puedan participar en un ataque. "Una coalición con Estados Unidos para lanzar una agresión contra un país musulmán está prohibida por la religión y es una traición al Profeta", aseguran desde Ammán los estudiantes del Frente de Acción Islámica, principal partido de oposición del país.

Algunos Gobiernos condicionan el apoyo a la coalición internacional a una resolución de la ONU. Pero las opiniones públicas parecen muy remisas a seguir los pasos de sus líderes y el riesgo de fractura social es grande. En las populosas calles de Beirut, donde se recuerda con aprensión la guerra civil, son muchos los que se niegan a aceptar que detrás de los atentados pueda estar la mano de Bin Laden. "El hecho de que en cada avión viajasen personas con nombres y apellidos árabes no les convierte automáticamente en secuestradores", protesta Ali al Jatib, un ingeniero palestino de Chatila. "Esto hay que probarlo con hechos, y por ahora son suposiciones".

La mayoría de los palestinos de los campos de refugiados de Sabra y Chatila, que estos días conmemoran el 19º aniversario de la matanza perpetrada por falanges cristianas bajo el consentimiento del entonces general Ariel Sharon, están seguros de que los atentados de

Nueva York y Washington son obra de blancos como McVeight o de los servicios de espionaje de EE UU o del propio Mosad. "Los mismos que robaron las elecciones presidenciales a Gore pudieron hacer esto", dice Jatib.

Son numerosas las autoridades religiosas shiíes y sunnies que desde Siria hasta Egipto han condenado los atentados de las Torres Gemelas y el Pentágono, calificándolos de "innobles" o "contrarios al Corán". El imam de Nuseriat, en Gaza, dijo: "El islam no puede quedar relacionado con esos atentados, incluso en el caso de que se demuestre que es Bin Laden". El

líder espiritual del grupo libanés Hezbolá, shii y protegido de Irán, dijo ayer que el Gobierno estadounidense, y no el pueblo de EE UU, es culpable por su apoyo a Israel. Hezbolá condena lo ocurrido y asegura estar de parte de "la gente inocente en cualquier parte del mundo". En el mismo sentido se han expresado los Hermanos Musulmanes de Egipto.

En este país, el presidente Hosni Mubarak ha efectuado un llamamiento a EE UU para que impida que Israel aproveche las actuales circunstancias para redoblar sus ataques contra los palestinos, y advirtió de que de la solución de esta

causa depende en gran parte de las futuras relaciones entre Occidente y el mundo islámico y árabe.

En Irán, donde se desarrolla una dura batalla política entre moderados (encabezados por el presidente Jatami) y el clero más radical, ambos sectores han coincidido en la condena inmediata y sin rodeos. El líder supremo espiritual iraní y cabeza de la facción conservadora, Ali Jamenei, dijo: "Este terrorismo catastrófico sólo puede ser condenado por los musulmanes". Irán, que ordenó el sábado el cierre de sus casi 900 kilómetros de frontera con Afganistán en previsión de una crisis de refugiados, no participará en la coalición internacional ni permitirá el uso de su espacio aéreo y su territorio para lanzar un ataque contra los talibán. Además advierte de que en caso de ser atacado se defenderá "hasta la última gota de sangre".

Irán se encuentra atrapado, como muchos países de la zona, entre dos sentimientos: el antiamericano y el antitalibán (que son sunnies radicales y han perseguido a los shiíes afganos). "Muchos países islámicos ven a los talibán como un estorbo y no se sentirán disgustados si EE UU les ataca", asegura una fuente iraní a Reuters. Ese mismo sentimiento lo tiene Irán respecto a Pakistán, el otro país, junto a Arabia Saudí y los Emiratos, que reconoce a los talibán. "El sueño de Islamabad se convierte en una pesadilla", tituló ayer el *Teheran Times*, en referencia al apoyo paquistaní a los talibán para desestabilizar a Irán.

Gaddafi advierte a Bush de que Afganistán es un "lodazal"

AGENCIAS, El Cairo
El dirigente libio Muammar el Gaddafi advirtió ayer a Estados Unidos de que, en caso de que decida atacar Afganistán, deberá tener en cuenta el peligro de tener que enfrentarse a un "lodazal". Según el líder libio, el presidente George Bush debería "mostrar madurez" y sopesar, la desestabilización política que ello causaría en la re-

gión y recordar que la intervención de la Unión Soviética en Afganistán le costó a esta potencia las vidas de 20.000 soldados. "Bin Laden y sus hombres se dispersarían por las montañas y ello podría causar la muerte de otros 20.000 hombres, añadió. "¿Se resolvería con ello el problema?"

Además, Gaddafi aseguró haber contactado ayer te-

léfonicamente con el presidente egipcio, Hosni Mubarak, para mantener un intercambio de puntos de vista sobre las consecuencias de los atentados que él ha calificado de "terribles".

Los dos dirigentes se mostraron de acuerdo sobre la necesidad de concretar "una fórmula que garantice la cohesión internacional en la lucha contra el terrorismo".

Arabia Saudí confirma la detención de varios de sus ciudadanos

REUTERS, Dubai

El ministro de Exteriores de Arabia Saudí, el príncipe Saud al Faisal, confirmó ayer, en declaraciones a un periódico de su país, que algunos ciudadanos saudíes han sido detenidos en Estados Unidos para interrogarlos sobre los ataques terroristas de la semana pasada en Nueva York y Washington. "Las autoridades estadounidenses nos informaron de la detención de los sospechosos", señaló al diario *Okaz*, un periódico saudí en lengua árabe.

El príncipe Saud señaló que el reino ha asignado abogados a los detenidos, según el periódico, aunque no detalló cuántos son. Y aseguró que su país está comprobando si alguno de sus nacionales está entre los terroristas suicidas que se inmolaron estrellando aviones de pasajeros contra las Torres Gemelas y el Pentágono.

El FBI identificó el pasado viernes a 19 de los secuestradores de los aviones, incluidos siete pilotos que dirigieron los cuatro aparatos usados en los ataques, que mataron a miles de personas. La lista no desvelaba las nacionalidades de los secuestradores sospechosos, pero algunas informaciones aparecidas en los medios de comunicación señalaron que podían ser saudíes. Fuentes oficiales de los Emiratos Árabes Unidos aseguran que dos hombres sospechosos de estar implicados en los ataques del martes, y que habían sido identificados como nacionales de este país, eran en realidad ciudadanos saudíes, aunque portaban permisos de conducir expedidos en los Emiratos.

Condena de los ataques

El *Boston Herald* ha informado de que dos hermanos sospechosos del ataque al World Trade Center llevaban pasaportes de los Emiratos Árabes. Fuentes oficiales de este país los han identificado como Ali al Hazoumi y Wael Mohammad al Sheri, y afirman que los permisos de conducir les fueron expedidos en 2001 conforme a autorizaciones saudíes. Las autoridades saudíes no han hecho ningún comentario oficial sobre las informaciones.

Arabia Saudí ha condenado los ataques y ha ofrecido cooperación completa a Estados Unidos, aliado clave de este país rico en petróleo, para identificar a los criminales. El príncipe Abdullah, que ha estado dirigiendo los asuntos diarios de Arabia desde que su hermanastro el rey Fahd sufriera un ataque en 1995, instó a Washington a que no se apresure sacando conclusiones sobre quién estaba detrás de los ataques y advirtió en contra de la tentación de culpar a los árabes y musulmanes en general.

El príncipe Saud dijo a *Okaz* que algunos saudíes han sufrido el rechazo contra árabes y musulmanes que está prendiendo en Estados Unidos e instó a sus nacionales a informar de los incidentes que se produzcan contra su embajada.